

perçó n' es tan ufanosa;
son hermós nom es virtut.

Jo vull veurer tes bellezes,
vull ta mel assaborir,
vull que ab les teves tendreses
m' acaricies be l' esprit.

Eu mon cor vull que hi floresques
per gustar del Paradís,
cada día vull que hi cresques,
cada día hasta morir.

Vull que ta hermosa florida
engalane lo meu cor,
cel ditxós d' aquesta vida,
de la gloria camí dolç.

A. V. y P.

La enseñanza religiosa.

Es tan grande la importancia de la educación religiosa para la salud de los pueblos, que hasta los que tienen la desdicha de vivir fuera de la verdad aspiran á que sus pueblos gocen de aquel beneficio. Vean nuestros lectores como se expresaba el emperador de Alemania Federico III, en la carta que dirigió á Mr: Bismark, sobre la instrucción y educación de los niños.

«Deberá evitarse la semi-instrucción que crea graves peligros y origina pretensiones de existencia, superiores á las fuerzas económicas de la nación. Es necesario que por aumentar la instrucción no se descuide la educación. Una raza educada en los santos principios del temor de Dios y de la sencillez de costumbres, será la única que pueda poseer suficiente fuerza y resistencia para dominar los peligros que ocasiona el celo ardiente de agitación económica y los ejemplos de vida costosa que dan algunos.»

Ante esta declaración deben enmudecer los defensores de las escuelas laicas, las cuales eliminan la enseñanza religiosa.

Castigo ejemplar.

Un periódico americano refiere la muerte de un ateo de Luisville, en la que se ve de una manera evidente la mano de Dios.